rás, son de un pardo castaño luciente y oscuro. Los adornos de los costados constan de plumas, cuya longitud es de doce á quince pulgadas, siendo puntiagudas, y están provistas de barbas mas espesas que en los esmeraldas, de un rojo luciente y fúlgido, del mas vivo carmin en las anteriores, mientras que las posteriores tienen su estremidad descolorida y blancuzca. La cola es mediana, rectilinea y consta de diez timoneras, sin comprender en este número dos hebras de veinte y dos pulgadas de longitud, á veces convexas en uno de sus bordes y cóncavas en otros, ensortijadas sobre sí mismas en su mayor estension, terminadas en punta, pero guarnecidas en su insercion de barbas ásperas y muy cortas. Estas dos hebras de un castaño muy oscuro, parten desde la rabadilla, por cuya insercion es comun, pero no tardan en desaparecer para ondear libremente sobre las partes laterales de la cola.

Las costumbres de este volátil admirable y poco comun son desconocidas, siendo su patria la isla de Waigiu. Los papues de los alrededores de Offack nos regalaron algunas pieles, y uno de nuestros oficiales mató una hembra durante la permanencia de la corbeta *Concha* ó la *Coquille* en aquella ensenada.

Los viageros solo habian fijado la atencion en los machos de las aves del paraiso, cuyos despojos destinados a realzar el encanto de las bellas ó a enriquecer los gabinetes de los naturalistas, eran los únicos que se buscaban con avidez; pero el otro sexo habia sido desdeñado hasta el punto de no traerle á Europa, y Levaillant es el que por la vez primera dió á conocer una hembra del pequeño esmeralda.

La hembra del paradiseo rojo que aparece representada en la lám. 8, como todas las de las aves del paraiso carece de atavios y de vivacidad en sus colores, aunque sin embargo, las tintas que componen su librea



son bastante agradables para fijar la vista y no hacerla despreciable, por lo que toca solo á la belleza del plumage.

Tiene doce pulgadas y cuatro líneas de longitud total, entrando la cola en estas dimensiones por cuatro pulgadas y media. Los tarsos, cuya longitud es de diez y ocho líneas, por delante están guarnecidos de anchas escamas; los dedos anteriores, aunque proporcionados, son menos robustos que el pulgar, que termina en una vigorosa uña, mientras que los anteriores son mucho mas débiles. Tiene los tarsos azules cuando está viva, y el pico es aplomado con un tinte rojizo. Las narices en esta especie no se hallan cubiertas por las plumas frontales, y estan colocadas en una foseta ancha y basal.

Una mascarilla de un castaño muy oscuro y de un aspecto sedoso, cubre la frente hasta la mitad de la cabeza, desciende sobre las megillas, circuyendo los ojos, y concluye redondeándose en medio y en la parte anterior del cuello. El occipucio, la parte posterior del mencionado cuello y la anterior del mismo órgano, hasta debajo de la mascarilla, son de un amarillo dorado mas puro sobre la cabeza, el cual se matiza en el manto y en el pecho con el castaño que tiñe estas partes. No obstante, sobre el lomo aparece una tinta amarillo anaranjada y brillante, aunque poco intensa y perceptible. Toda la parte superior del cuerpo, el lomo, la rabadilla, las remeras y las timoneras son de un castaño decidido.

Sobre las espaldas este último color está mezclado de amarillo rojizo. Toda la parte inferior del cuerpo, la superior del pecho, los costados, el bajo vientre y hasta las coberteras inferiores, son de color de chocolate ó castaño mas claro que sobre el lomo, y de aspecto aterciopelado. Este último color tiñe las alas por dentro, así como la cola por debajo: aquellas no se

estienden mas que hasta el tercio superior de esta, que es bastante larga é igual, y se compone de timoneras poco sólidas.

En la isla de Waigiu, que forma parte del territorio de la Papuasia, es donde nos hemos proporcionado la hembra del paradiseo rojo, y somos deudores de ella á Mr. Berard, teniente de navío, que la mató no lejos de la ensenada de Offack, y tuvo á bien destinarla á enriquecer las colecciones que hemos depositado en el Museo de Historia Natural, á consecuencia del viage de esploracion que hicimos en la corbeta *Concha* (*Coquille*).

Despues de haber examinado bajo sus diferentes aspectos la historia del paradiseo rojo, solo nos resta indicar las particularidades anatómicas, dignas de fijar la atencion. Entre los órganos de los sentidos, el del olfato es uno de los mas perfectos y de los que tienen mayor actividad. Las narices, destinadas á recibir las emanaciones odoríficas, están redondeadas, abiertas en la base de la mandíbula superior, y aparecen al descubierto, sobre ellas se adelantan las plumas capistrales. La audicion se verifica con la ayuda de una concha esterna ensanchada y como circular, que tiene dos conductos, uno interior y pequeño que se dirige hácia la estremidad posterior de la mandíbula inferior, y el otro que conduce directamente á la oreja interna. La lengua, órgano principal del gusto, se parece bastante á la de otras paseres por su disposicion general: tiene diez líneas de longitud, y en su base está provista de dos prolongaciones puntiagudas y bífidas que se hallan dispuestas á modo de media luna. Su forma es larga, estrecha y triangular; su parte superior está bifurcada, y cada uno de los ramos de su bifurcacion se halla dividida en un gran número de filamentos, á manera de pincel. Las dos mandíbulas presentan en cada lado una ligera escotadura hácia la punta, que puede atribuirse al desgaste que debe resultar del género de alimento, por consecuencia de la frecuente aproximacion ó roce de la mandíbula superior contra la inferior.



La laringe está dividida en dos partes, teniendo cuatro músculos motores, dos superiores y dos inferiores de cada lado, adheridos cerca de la laringe inferior. La longitud de esta traquea, cuyos anillos están enteros, desde la parte superior á la inferior de la laringe es de tres pulgadas; esta corresponde á la estremidad superior del esternon, y se halla un poco hundida en el pecho. Los cuernos del hueso hioides tienen una pulgada y dos líneas de longitud; el exófago cuatro pulgadas, y el estómago es ámplio, tiene la forma de una haba y dos paredes de dos líneas de espesor llenas en su interior de repliegues salientes que se dirigen de izquierda á derecha. Las aberturas cardiacas y pilóricas están practicadas casi enfrente una de otra, mientras que la estremidad mas gruesa de esta víscera ocupa el lado derecho. Tiene dos pancreas; la longitud del primero es de siete líneas y el segundo aun es mas largo pero mas delgado, y ambos corresponden á la primera curvatura de los intestinos delgados. El tubo intestinal tiene de total longitud seis pulgadas, y dos ciegos de tres líneas de largo, se encuentran á una pulgada de la terminacion del recto. Los ovarios se presentan en forma granulenta, ocupando en la parte anterior de la columna vertebral el intérvalo de los lóbulos anteriores de los riñones. Estos ovarios estaban marchitados, disposicion que parece coincidir con la época en que esta hembra fué matada, es decir, bastante tiempo despues de la postura (15 de setiembre de 1833).

El hígado es poco voluminoso, y ocupa la region hipocondriaca derecha, estendiéndose hácia el epigastro. La vesícula biliar se prolonga, afectando de

todo punto la forma de pera, en una latitud de ocho líneas solamente. El bazo es muy pequeño; los riñones, contraidos en su parte media, son largos y ocupan el canal lumbal.

El corazon es voluminoso y no tiene menos de ocho líneas, y la glándula adiposa de la rabadilla está muy desarrollada.

Los órganos locomotores presentan en las alas diez pennas primarias, en las cuales, la primera es la mas corta y no llega mas que hasta la mitad de la segunda; la quinta es la mas larga de todas, porque partiendo desde esta, las demas van sucesivamente en disminucion hasta la décima. Las pennas secundarias son tambien diez, y en la cola tiene doce timoneras, de las cuales las dos de en medio están ligeramente adlegazadas, y por consecuencia son mas angostas que las restantes. Obsérvánse en las primeras seis anchas escamas, que cubren la articulacion del tarso, con el carpo y la estremidad társea de las falanges; las escamas del tarso son anchas y perfectamente lisas.

Otra hembra presentó su tercera remera tan corta, que apenas salia de su cañon, mientras que la cuarta avanzaba mucho mas, y las timoneras aun no estaban bien formadas, manera particular de organizacion, que podria muy bien legitimar el parecer de Mr. de Blainville, á saber, que las plumas deben salir de sus tubos y agruparse de la manera alternativa de los núcleos óseos que llenan los alvéolos implantadas en las quijadas de los mamíferos.

Las costillas son siete en cada lado: la primera libre, las cinco siguientes se unen á la parte huesosa, que ocupa el lugar del cartílago esterno-costal, y la última ó sétima se une al último cartilago medio huesoso.

El esternon (lám. 1, fig. 10 y 11), es mucho mas



estrecho en la parte media que en sus estremidades; y la porcion de la base comprendida entre las dos escotaduras está cortada á escuadra. Sin embargo, se observa una depresion poco marcada, cuya parte mas saliente es anterior. Su longitud es de diez y seis líneas por ocho de anchura, en la parte media, que corresponde á la última superficie articular, que une el cartilago con la costilla correspondiente. Su pedícula tiene diez y seis líneas y cinco en la base, mientras que la estremidad abdominal del esternon tiene catorce líneas. La estremidad clavicular presenta tres apófisis, de los cuales la del medio es la de mas espesor, en figura de Y, ó con tres faces y dos escotaduras que forman la estremidad esternal de la clavícula. Sobre los bordes del esternon, muy cerca de la estremidad clavicular, se notan cinco facetas articulares, y en la porcion basal ó abdominal hay dos anchas escotaduras ovaladas, circuidas en la parte esterior, por varios apófisis, á semejanza de un martillo con dos cabezas.

El omoplato, de diez y seis líneas de largo, es estremadamente estrecho, falciforme, adelgazado y truncado en su estremidad; la clavícula, que tiene catorce líneas de estension, está muy ensanchada en su estremidad esternal; el intérvalo que separa las remeras del hueso furcular es de once líneas, y estas ramas tienen aproximadamente la misma longitud, aunque su disposicion general sea análoga á las de las que se observan en las demas paseres. El apéndice con que concluye este hueso en el esternon es saliente.

## II. LOS SIFILETOS

### PAROTIA.

Los sifiletos, de que hasta ahora solo hay una especie conocida, se distinguen de los verdaderos para diseos por muchos caractéres: su pico, mas corto que la cabeza, está cubierto de pluma hasta la mitad; las mandíbulas son algo desiguales, pues la superior está escotada en su punta, y la inferior, que por el contrario concluye en punta, está un poquito rebajada. Tiene la cabeza guarnecida de plumas escamosas y duras que forman una especie de diadema; seis hebras, largas, delgadas y filiformes nacen en las regiones auriculares y concluyen en paletas. Las alas son cóncavas y sus remeras redondeadas en su parte terminal, casi iguales, escepto la primera y segunda que están cortadas á modo de hoja de cortaplumas en su estremidad. La primera es tambien mucho mas corta. (Consúltense los caractéres de la lám. 9). Las plumas hipocondriales son largas y flexibles, están desordenadas y son muy copiosas.

Las hembras no tienen los adornos de los machos, y la única especie conocida vive en la Nueva Guinea, y sobre todo en la isla de Waigiu.

Levaillant colocó entre los grajos al sifileto, y Buffon, ó mas bien Guenéau de Montbelliard, lo ha descrito con el nombre de *manucodio de seis hebras*, y Sonnerat con el de ave del paraiso de garganta de oro, debiéndose á Vieillot la distincion genérica de esta ave y el nombre de *parotia*.

## EL SIFILETO DE GARGANTA DORADA.

### PAROTIA SEXSETACEA.

Se ha dado al ave que nos ocupa el nombre de sifileto (1), para recordar el rasgo mas característico de su organizacion, es decir, las seis hebras delgadas y largas que nacen en la region auricular, ensanchándose en paletas hácia su estremidad, realzando asi, por medio de este accesorio, un plumage negro aterciopelado y una garganta resplandeciente con las tintas cúprica, bronceada y verde matizado de oro.

El sifileto macho, adulto, tiene de longitud total doce pulgadas; su pico y sus pies son negros, el iris amarillo, y la cola está ligeramente redondeada y compuesta de doce timoneras escalonadas y duras. Las alas son un poco cóncavas y se estienden casi hasta el nacimiento de la cola. Constan de remeras redondeadas casi iguales, escepto las dos primeras, que son puntiagudas en su estremidad. Las plumas frontales son estrechas, duras, muy poco cubiertas de barbas, y se estienden sobre las narices formando una especie de moñito, comprimido y dispuesto en forma de brocha. Estas plumas son negras en su base y de un blanco satinado en su estremidad, de cuya disposicion resulta una franja ó lista de un matizado de color gris de perla, sobre la parte anterior de la cabeza; las que cubren el cráneo se redondean y prolongan sobre el occipucio, de modo que forman sobre esta parte una diadema metálica; algunas hebras truncadas y

(1) Esta etimología es puramente francesa, y el nombre á que se refiere consta de dos voces, *six*, seis, y *filet* hebra, es decir, seis hebras. (N. del T).

no del todo desarrolladas, nacen en la parte posterior del ojo, y tres hebras largas, redondeadas y desnudas, de cinco á seis pulgadas de longitud, partiendo de cada una de las megillas, se dirigen hácia atrás con aspecto de crines, y terminan en algunas barbas, que se abren ó estienden para formar una paleta ovalar. Estas hebras y la paleta, de que acabamos de hablar, son de color negro.

Las plumas de la garganta son estrechas, ensanchadas despues, y cortadas á su estremidad en forma de semicírculo. Este último segmento es de color de oro con reflejos de violeta, irisados de verde sobre los bordes, y cambiante, con un resplandor de los mas vivos, mientras que el resto del plumage es de un negro aterciopelado; todos estos segmentos al reunirse forman un magnífico peto escamoso.

Los costados están guarnecidos de plumas negras, espesas y muy tupidas, que se manifiestan en ereccion sobre las alas, á las cuales cubren y rodean. Estas plumas están redondeadas y tienen barbas flexibles y uniformemente negras.

El sifileto es uniformemente de un negro intenso, que tiene por todas partes la suavidad y el matiz del terciopelo, escepto en la garganta y los lados de la cabeza, cuyos colores hemos descrito.

Estas aves viven en la Nueva Guinea y en Waigiou, y hasta ahora están completamente ignoradas sus costumbres.

En el artículo que Mandut dedica en su enciclopedia al sifileto, hace mencion de una nota que estaba unida á un individuo que recibiera de las Molucas, y en la cual se decia que el sifileto gozaba entre los malayos de una gran reputacion, porque se le atribuia la propiedad de librar del rayo á los que los llevaban consigo. Sin embargo, este cuento popular no ha sido referido por ningun viagero.



El macho jóven participa á la vez de la hembra y del macho adulto: asemójase á éste por las largas plumas de los costados; pero todas estas plumas, tanto del vientre como de los hipocondrios, son en su parte media de un leonado claro, y están listadas de negro trasversalmente, como se observa en las hembras, hallándose á un mismo tiempo terminadas de negro; sin embargo, las plumas mas largas de los costados son enteramente negras, como en los machos, y tienen el lomo tapizado ó manchado de bermejo vivo.

La hembra del sifileto no se conocia antes de que nosotros hubiésemos publicado su descripcion en nuestras Ilustraciones de zoologia. Por su parte tambien ha contribuido á probarnos, que las hembras de las aves del paraiso en nada participan de la brillantez de los machos de su especie, y que cubiertas de una librea, generalmente oscura, tienen, bajo este concepto, la organizacion de los *pájaros-moscas* y de los *suimangas*.

El pico de la hembra que describimos es de un negro mate y de mediana longitud; sus mandíbulas están comprimidas hacia uno y otro lado y terminan en punta. La superior tiene una arista muy viva, ligeramente encorvada y que concluye en un pequeño gancho, denticulado á las partes laterales, terminando la inferior en una erecta. La comisura, ligeramente inclinada hácia bajo, está notablemente hendida, sin llegar no obstante hasta el ojo. Las fosas nasales, materialmente situadas en la base del pico, son anchas, pero están del todo cubiertas por las plumas sedosas que se unen en la parte anterior de la frente, para formar un moñito aplastado.

El precioso y raro individuo sometido á nuestro estudio carecia de tarsos, por lo cual dejaremos sin describir estas partes.

Las alas se estienden hasta el tercio superior de la

cola, la que está con-tituida por doce timoneras bastantes rígidas y desiguales entre sí, esto es, que las mas esternas son las mas cortas, estando todas redondeadas en su estremidad y teñidas de un pardo ferruginoso.

Las plumas que cubren el cuerpo son blandujas, suaves y sedosas; las que cubren la cabeza son estrechas, muy pobladas y compactas, y se estienden sobre los lados del occipucio en dos mechoncitos auriculares, que recuerdan los dos pequeños moños del individuo macho; la parte superior de la cabeza, las megillas, y el cuello, tanto decidido en la region superior como en los costados, son de un negro sedoso, poco claro, que se degrada sobre el cuerpo y el lomo para dar lugar, primero á un pardo ferruginoso, y despues á un rojo pardo castaño de que está cubierta la rabadilla.

En el ángulo del pico nace un trazo de un leonado esmaltado, paralelamente al cual, y en su parte inferior, se ve una franja de un negro intenso; la barba es de un bermejo pardo, listado de negro, y despues toda la parte anterior del cuello y del torax es de un leonado rubio, listado en líneas iguales y separadas, de un color pardo oscuro. La tinta bermeja del vientre, de los costados y de las coberteras inferiores es mas viva, y las listas pardas están por otro lado mas distantes entre sí y son menos perceptibles. Las plumas de estas partes son al mismo tiempo mas suaves y flexibles y abundantes.

La hembra á que nos referimos tenia trece pulgadas de longitud total.

## III. LOS LOFORINOS.

### LOPHORINA.

Una sola especie pertenece á este pequeño género, á la cual distinguen adornos colocados sobre el dorso á manera de un rico manto de terciopelo, que cae sobre el pecho en una muceta de esmeralda.

El pico, mas corto que la cabeza, está, como el de los demas paradiseos, comprimido en sus lados, es delgado, y en parte está oculto por dos copos de plumitas sedaceas que se adelantan sobre las narices. Estas se abren en cisura dentro de una fosa nasal ovalada y oblonga. Las piernas son proporcionadas á la talla y están cubiertas de escamillas espesas. Las alas son medianas y no pasan de la tercera parte de la cola, que está redondeada por la diminucion de las pennas mas esteriores, y consta de doce timoneras, todas semejantes y redondeadas en su estremidad.

Las plumas que cubren la cabeza son escamosas, y las de la parte anterior del cuello están sobrepuestas, y se prolongan de manera que forman sobre la region superior del vientre un mechon ancho y brillante. Por último, las plumas del cuello en la parte posterior, las del lomo y las coberteras alares están desarrolladas con tal profusion, que les permite, al caer en forma de arco, cubrir todo el cuerpo, como si fuera un manto de terciopelo con franjas de oro. Todo el plumage está teñido de negro que propende al color de amapola, mas ó menos aterciopelado, y pasando

bajo cierta incidencia de luz á un violeta muy oscuro.

Forest (Id., p. 158 de la traduc. franc.) es el primero que vagamente ha descrito el loforino con el nombre de *grande ave negra del paraiso*, ó por lo menos su descripcion es un recuerdo ó reminiscencia del cinnomolugris y del loforino, y aun conviene mejor a la primera de estas dos especies. Sonnerat ha representado el loforino con el nombre de *ave del paraiso de garganta violeta*, llamada el *soberbio*; pero ignoramos lo que haya podido inducir á este viagero á representarlo con una avecilla entre sus uñas, para devorarla, á modo de las aves de rapiña. Desde entonces esta especie ha sido grabada con mas perfeccion en las obras de Vieillot y Levaillant; este último opina que el loforino tiene bastantes puntos de contacto con ciertos tropiales, porque la arista del pico se adelanta entre las plumas de la frente, y dos mechoncillos bien perceptibles forman hácia uno y otro lado de la nariz un pequeño copete aislado.

## EL LOFORINO SOBERBIO.

### LOPHORINA SUPERBA.

El loforino soberbio, algo inferior en dimensiones al mirlo de Francia, tiene á lo sumo ocho ó nueve pulgadas de total longitud. Adornan su frente dos pequeñas garzotas negras que se inclinan hácia atras, y están implantadas en el borde superior de las fosas nasales. Las plumas ordenadas de la parte anterior del cuello y del pecho, están como estampadas y ostentan un matiz verde bronceado de los mas cambiantes



con iris violáceo. Las plumas escalonadas del manto, que están colocadas por órden de longitud desde la nunca hasta debajo del cuello, se prolongan de tal manera sobre el cuerpo, que forman una ancha escotadura, cuyas dos estremidades distan bastante entre sí: el predicho manto es de una preciosa tinta negro violácea, con el brillo, el matiz, la blandura y suavidad del terciopelo, y las plumas de que constan están truncadas oblicuamente en su estremidad. La rabadilla, las alas, las coberteras de la cola, y las pennas que la componen son igualmente negras, lo mismo que lo es el lomo, pero con reflejos violáceos, cuando los rayos luminosos las hieren oblicuamente.

El loforino, á quien tan justamente se ha dado el nombre de soberbio, no pudo hasta ahora ser examinado en Europa, con vista de un individuo bien conservado: por otra parte, se ignoran sus hábitos y costumbres, y cual puede ser la librea de la hembra y de los machos jóvenes.

Forster dice que habita en el pais de la Nueva Guinea, que lleva el nombre de sesghilia, y que sus naturales conducen de Salawat los despojos de estas aves, disecadas al humo y privados de los pies y de las alas. Forest añade que se le da la denominacion de *shag-awa*, ó ave del paraiso de Sesghilia, mientras que los malayos de Tidor, lo designan con el epíteto de *soffukokotu*, ó ave negra del paraiso.

Nosotros nos hemos procurado sus despojos en Dorey.

## IV. LOS MANUCODIATAS.

### CICINNURUS.

Vamos á describir otra especie perteneciente todavía á esta pequeña tribu, cuyo macho es tan nota-

ble por sus brillantes adornos. Distínguese, en efecto, por sus formas pequeñas y bastante voluminosas, por dos abanicos de plumas ensanchadas sobre los costados, por sus alas cóncavas, tan largas como la cola, que es corta, cuadrada, y está superada en longitud por dos hebras largas y delgadas, recogidas sobre sí mismas en su estremidad, y guarnecidas de barbas que forman una paleta teñida de un verde dorado brillante. El pico es mediano, y está delicadamente rebajado en la punta de la mandíbula superior, y muy cubierto sobre las fosas nasales por un plumon ó vello sedoso, corto y muy espeso.

Los manucodiatas que hemos observado en las inmediaciones de la ensenada de Dorey, en la Nueva Guinea, llevan allí el nombre de *saya* en el lenguage de los papues. Nosotros solo los encontramos por parejas solitarias, sobre las ramas medianas de los tecks y de las higueras de *amiku*, de que buscaban las frutas.

## EL MANUCODIATA ESPINTURNIX.

### CICINNURUS SPINTURNIX.

Este raro y admirable paradiseo, merece con razon el nombre de *spinturnix* ó *incendiario*, que dió Plinio en su Historia natural á una ave desconocida, porque el rojo brillante de su plumage, le hace asemejarse cuando vuela á un carbon enrojecido.

El *spinturnix* ha sido considerado por los comentadores, como perteneciente á la raza de los halonis, se le ha creido ave de mal agüero; pero Plinio asegura que jamás habia encontrado una persona que



hubiese podido vanagloriarse de saber qué ave pudiera ser esta (1).

El manucodiata desempeñó en todos tiempos un papel importante en las creencias supersticiosas de los pueblos de orígen malayo. Sus despojos, llevados en forma de penacho, ó colocados sobre las armas de los guerreros de aquel pais, debian impedirlos el perecer un dia de combate. De aqui provienen, sin duda, los nombres de *manou desuata*, ó ave divina, que aquellos le conservan, y que recibieron de las lenguas tidorianas. Los primeros viageros holandeses hicieron conocer en Europa los paradiseos esmeraldas con el nombre corrompido de manucodiata, y este nombre traducido en latin bárbaro por Cárdano, se ha dado esclusivamente por los autores modernos á la especie que nos ocupa.

Las exageradas fábulas, que se consignan en Ausius, solo pueden interesar á los amantes de las investigaciones históricas. Ciertamente, el manucodiata no merece el pomposo título de *rey de las aves del paraiso*, que todos los autores le conservan, sin fundada razon, que segun los antiguos autores, le daban los insulares que vendian sus despojos.

La manucodiata, segun ellos, vuela siempre á la cabeza de las bandadas que forman los esmeraldas, al emigrar de una isla á otra, siendo ella la encargada de su conservacion, y de ir á probar el agua de las fuentes que hallan en su ruta, la cual envenenan los papues, para obtener por este medio fácil un gran número de paradiseos, de que con tanta avidez buscan las plumas. Pero estas relaciones, propagadas en tiempos de ignorancia, se desacreditan por sí solas, y

(1) *El spinturnix* es una ave de que los romanos habian tenido vagas noticias por medio de los indios. *Ætiopes atque Indi, discolores maxime et inenarrabiles ferunt aves.*